

HIGHLY INTERESTING ABDUCTION CASE, MÉRIDA (BADAJOZ), SPAIN, 1976

EXPEDIENTES  
SECRETOS / 1

# Supuesta abducción extraterrestre en Mérida

Una de las facetas más sobrecogedoras que ofrece el complejo mundo de los ovnis, es la posibilidad de que una inteligencia extraterrestre esté utilizando a la especie humana como ejemplar de laboratorio con un propósito desconocido, tal y como muestran algunas evidencias. Los estudiosos de estos fenómenos poseemos amplios dossieres con relatos de secuestros y abducciones, y de su análisis intentamos extraer conclusiones válidas que nos expliquen las pretensiones de estos visitantes.

Pedro M. Fernández y Saturnino Mendoza

Uno de los casos más sorprendentes es el de F.A., un profesor de Bellas Artes en la augusta ciudad de Mérida, que aseguró haber sido abducido por seres de otra Galaxia. Un investigador, único conocedor de estos hechos, entrevistó al testigo recogiendo su sorprendente relato en una grabación a la que hemos podido acceder. Han tenido que pasar más de veinte años de aquello —ya que F.A. no permitió que se publicara nada hasta después de su muerte— para que su historia salga por primera vez a la luz.

► **La abducción.** Los hechos ocurrieron un 25 de diciembre de 1976. F.A., de 46 años de edad, se encontraba cazando pájaros en compañía de dos jóvenes alumnos a pocos kilómetros de la ciudad de Mérida, cuando observaron una extraña zona de niebla —de forma rectangular y unos cien metros de longitud por dos de altura— asentada entre unos olivos. La niebla comenzó a avanzar hacia ellos envolviéndoles por completo. Era tan densa que se asustaron porque ape-

Detalle del lugar donde acontecieron los hechos.

El miedo le hizo sentir el martilleo de la sangre en sus sienes y un agudo dolor en el pecho, haciéndole perder el conocimiento.

Usó tan raro que le resultaron difíciles de definir. "Lo más llamativo de aquella sala era una pantalla grande. Delante tenía una cosa brillante que

él sobre su pecho. F.A. los describiría así: "Tenían cabeza, cuerpo, brazos y piernas como los humanos. Yo calculo que debían medir 1.65 metros y eran

sobresalían como si fueran huevos. Eran redondos y grandes, muy saltones y de color negro. No parpadeaban, o al menos yo no lo advertí.

Pero sin duda lo más llamativo era su piel. En la cara y en el cuello tenían escamas, como si fuera la piel de un reptil. Y en las manos tenían cuatro dedos normales y el quinto, que sería el pulgar en los humanos, era como una pinza o un garfio, aunque no tan curvado.

Tras el examen, uno de los seres comenzó a hablar con él. Le hizo preguntas sobre su comportamiento, su origen, etc, y le habló de quiénes eran ellos y por qué estaban allí.

"Según me explicaron —comentó F.A.— su Galaxia se estaba saliendo, esa era la causa de lo hasto de su piel, por lo que necesitaban buscar otros lugares para vivir. Me dijeron que su cultura era más antigua que la nuestra y me dieron a probar una especie de mermelada, luego un líquido rojo y a continuación una especie de caldo caliente blanquecino. Según ellos, con esto podría estar alimentado todo un día.

Les pregunté qué querían hacer conmigo, si me iban a llevar con ellos o a



tos, pero instantes después la oscuridad desapareció volviendo a quedar se un día soleado. Sin darle mayor importancia al insólito fenómeno, continuaron cazando hasta llegado el mediodía, momento en que los dos jóvenes se fueron a sus casas quedándose el profesor solo. F.A. comenzó a caminar por el campo hasta que, sintiéndose cansado, se recostó junto a un árbol donde se quedó profundamente dormido. De pronto notó un fuerte dolor en el hom-

bro izquierdo. Sobresaltado abrió los ojos y vio que estaba rodeado por una gran oscuridad. Casi no tuvo tiempo de averiguar qué hora sería ya que como consecuencia del dolor miró hacia su brazo izquierdo y comprobó horrorizado que una especie de "tentáculo" le tenía sujeto. "Era algo suave, con pelos, que se hundía al apretarlo como algo esponjoso", explicó el testigo en la entrevista. Salía de una masa oscura que no pudo distinguir y me tiraba del brazo obligándome a levantarme y avanzar". El profesor intentó caminar hacia una alambrada cercana tratando de soltarse de aquel "brazo", pero apenas había recorrido un par de metros cuando a su derecha apareció un intenso foco de luz y al mirarlo descubrió que provenía de un bulto oscuro con forma de huevo posado sobre un costado. "Era una masa oscura y redondeada, como un huevo, atravesada en el centro por una luz violeta que dejaba ver a contraluz la silueta de una 'persona' delgada. La masa no tenía patas, estaba en el aire sin moverse, y debía medir 15 metros de alto y 35 a 40 de ancho", describió el profesor.

**"Tu planeta algún día tendrá que contener a los seres de mi Galaxia, de lo contrario se exterminará mi raza"**

so. Se encontraba tendido en una especie de camilla en una amplia sala con una gran lámpara sobre él que emitía una luz de color blanco brillante. Se elevó ligeramente para observar mejor lo que pensó sería una habitación de hospital. La sala estaba plagada de aparatos y luces, con una temperatura ideal y un silencio absoluto. Le llamó la atención una especie de brújula con números y signos extraños, que emitía un sonido como si diera y recibiera órdenes en un idioma desconocido. Cuando la máquina se quedaba en silencio, empezaban a encenderse y apagarse una serie de luces de colores, algunas de un cromat-

Luego había una infinidad de luces y aparatos por toda la pared", relataría después.

Extrañado, F.A. decidió llamar la atención para ver si alguien iba a verle. Tras varios intentos oyó una voz en español un poco confusa que le dijo: "Muy tranquilo, ahora iremos a verle, no se asuste, muy tranquilo...". Pasados unos minutos se abrió una puerta en forma de corredera por la que entraron tres individuos a los que el profesor confundió con médicos, pero enseguida comprobó que aquellos seres no eran normales y que no estaba en un hospital.

► "Teníamos necesidad de estudiarte". Los tres individuos eran idénticos y se dirigieron hacia él de forma amable. Le tocaron la frente, la cara y parte del pecho, le tomaron el pulso y le colocaron un aparato muy pesado con una pantallita mirando hacia

cubierto por un traje ceñido que parecía de seda por su brillo, pero debía ser más grueso. La cabeza era redonda, aplastada, algo alargada y no tenía pelo. La nariz era más bien larga y los labios gruesos, curiosamente el superior más grande que el inferior, y al hablar se movían muy poco. Los ojos

ve pausa contestó... tú en todo momento has sido libre, pero teníamos necesidad de estudiar tu cuerpo, tu sangre y el resto de tus componentes. Esta mañana fuiste analizado por la nube blanca, te seguimos de lejos y al quedarte solo te proporcionamos el cansancio. Ya de noche bajamos y te

enviamos un metafo para que te sacara sangre y nos transmitiera la composición química y física de tu cuerpo, pero nunca intentamos traerte. Si estás aquí es porque te despertaste y el miedo hizo fallar tu corazón. Nosotros te recogimos y te pusimos en control sistemático de vida para reanimarte. Era nuestro deber, no podíamos dejarte abandonado; somos seres de paz. Vosotros no sois gente de paz. Hay algo que debes saber y guardar hasta llegado el momento. Cuando oigas en tus oídos tres señales a intervalos será el momento de que le cuentes a alguien de confianza, para que éste a su vez lo transmita a la gente poderosa de tu país. Si los que mandan en tu mundo intentaran una destrucción masiva, sería inútil, lo impediríamos, porque este planeta algún día tendrá que contener a los seres de mi Galaxia, de lo contrario se exterminará mi raza y con ella su cultura y

su conocimiento. A vosotros os faltan muchos años para alcanzar esos conocimientos'.

Hoy he recibido los tres pitidos, por eso le llamé', concluyó el profesor dirigiéndose a su entrevistador.

F.A. también aseguró haber estado en esa Galaxia. Los individuos le indicaron que iban a poner en marcha la nave y el testigo observó por una ventana cómo corrían las estrellas. "Lo curioso es que decían que era su Galaxia. Uno de ellos intentó decir el nombre, pero la máquina con forma de brújula le dijo algo y éste se calló". Los seres le enseñaron lo que decían era la Luna, "los cráteres se veían a simple vista pero debió ser falso porque tenían un color que parecía aguaplast", aseguró. En este punto de su declaración queremos resaltar que la visión del testigo sobre las estrellas y la Luna correspondería a la de cualquier persona que saliera al espacio.

Los especímenes le comentaron desde ese momento podrían volver entrar en contacto con él cuando quisieran debido a que le habían colocado en algunos puntos de su cuerpo unos pequeños aparatos para tener a su alcance. "No tendrás molestias será imposible imaginar que los llevas. Hemos levantado tu piel y la hemos vuelto a dejar como estaba".

Después se produjo un hecho extraño. Todas las luces se apagaron y la nave se quedó completamente a oscuras. Instantes más tarde se encendieron las luces y se pusieron de nuevo en movimiento. Los seres le explicaron que había algo en su trayectoria y se habían visto obligados a silenciar su presencia. Esta es una de las cualidades que resaltó el testigo

... detalles de la cara y la mano del ser descrito por F.A. Sobre estas líneas, representación de la nave suspendida sobre el suelo y el protagonista dormido sobre un árbol.

Uno de los casos más sorprendentes de su extenso historial médico fue el del encefalograma "fantasma". Los especialistas le hicieron un encefalograma que dio registros totalmente anormales, dando la impresión de que su cerebro no tenía actividad alguna, algo realmente imposible.

Asimismo, F.A. presentaba síntomas de contaminación radiactiva de la que, pese a su pequeño grado, nunca pudo explicar su origen. En los reiterados exámenes se le preguntó por la posible causa de todos sus males, pero él jamás comentó nada sobre su accidente. En una carta personal uno de los doctores del hospital Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Badajoz le escribió: "Si usted nos pudiera ayudar contándonos lo que realmente le pasó, quizás podríamos tratarle de una manera más efectiva y a la vez a otros que han tenido síntomas parecidos a los suyos".



Juan Jesús Haro Vallejo

# Nueva Era



Hace un par de semanas en un programa de televisión, me enfrenté a una pregunta a la que no supe dar respuesta. Quizás a muchos no les extrañe, pues me tengan por ignorante, la verdad que enemigos por suerte o desgracia no me faltan. Uno cuando se presta a ser entrevistado suele llevar el tema en cuestión bien preparado, con notas y apuntes suficientes como para salir de un apuro. Sin embargo ante aquella cuestión no estaba preparado. El periodista del que partió el reto no era otro que Luis Mariano Fernández, fabuloso presentador de televisión y gran amigo. Sinceramente me pilló de improviso, en todos los años que llevo en esto de la comunicación, jamás nadie me hizo una pregunta de carácter personal. El reto no era fácil, estaba haciendo un programa en directo junto a mi amigo Lorenzo Fernández sobre fenómenos poltergeist, y a Luis se le ocurrió preguntarnos sobre el sentido de la vida y de la muerte.

parada para un reto tan sumamente profundo. Aun así he de reconocer que este tipo de libros pueden ayudar a mucha gente, que encuentran en ellos un bastón sobre el que sostenerse y descargar sus pesares. Igual que la reli-

gión ha hecho tantas veces a lo largo de la Historia, dando sentido a lo inexplicable. Sin embargo, como ya dijo Santo Tomás: "en el término medio está la virtud". Curiosamente y sin conocerse Buda dijo algo similar. Se ve que el sentido común es igual en todos los tiempos y lugares.

No obstante, y habiendo comentado ya lo positivo de algunas de estas obras, hay quien desde mi punto de vista, se las toma demasiado en serio. Las ven como una nueva Biblia, donde se revelan todos los misterios que envuelven al hombre. Es curioso, a veces, cuando estás hablando con uno estos personajes y observas cómo te ha-

bla por encima del hombro, notas ese toque es-



ocultarse. "Pueden esconderse en una nube sin que se note que están tras ella y así observar sin ser vistos. Si advierten sospecha, pueden emitir destellos como si fueran un cuerpo celeste o volverse opacos", explicó.

Pasado un tiempo, que F.A. no fue capaz de determinar, los individuos le dijeron que ya estaba repuesto de su infarto y era el momento de marcharse. Le acompañaron al exterior y allí se vio sorprendido por la oscuridad. Según el testigo, "debían ser las siete de la mañana, ya que poco después amaneció". El profesor les advirtió de que pronto iba a amanecer y les iban a ver, a lo que ellos respondieron que el radar no les afectaba porque ponían en marcha un sistema formado por unas esferas que rebotaban cualquier haz de radiación a modo de escudo o bien las absorbían.

Una vez fuera de aquel objeto, éste comenzó a ascender ligeramente en horizontal para después, como a unos cuatro metros del suelo, inclinarse en diagonal y salir disparado hasta convertirse en un punto oscuro a lo lejos que de pronto se iluminó y se perdió de vista.

F.A. miró a su alrededor y descubrió que estaba en un lugar cercano a donde se había quedado dormido. Intentó ver la hora pero su reloj estaba parado. Caminó hacia Mérida dando tumbos y cuando llegó a su casa ya se divisaba la luz del día. Sus familiares, que habían estado alarmados por su desaparición, le recriminaron que no les hubiera avisado de su tardanza. Aturdido el profesor se acostó y durmió profundamente hasta que, sobre las dos de la tarde, le despertaron pa-

to y cayó desplomado. Su familia, asustada, lo llevó urgentemente al hospital.

► **Extrañas dolencias sin explicación.** En una primera revisión médica se creyó que el paciente había tenido un ataque de gota, pero en el

posterior examen advirtieron una debilidad cardíaca y le enviaron a un hospital de Badajoz. De ahí pasó a la Clínica Puerta de Hierro de Madrid donde se le advirtió un cuadro clínico anormal, entrando en estado de coma para recuperar súbitamente a los tres días la normalidad. Desde el 27 de diciembre de 1976, F.A. pasaría un auténtico calvario en el

que sería sometido a múltiples estudios sin que pudiera establecerse el origen de sus frecuentes y extrañas dolencias, algunas de las cuales han sido provocadas por los tratamientos iniciados para atajar los primeros síntomas. El testigo pasó de ser un adulto normal con algunos problemas de visión y ligeros síntomas de diabetes, a sufrir varios infartos, la invasión de un virus desconocido que afectaba sus defensas, reumatismo y estados de shock con caída de sus constantes vitales, para volver a la normalidad en 48 horas. En el punto en que se quejó de la presión del supuesto "tentáculo", le quedó una marca bilabial con la forma de dos medias judías opuestas. Cada vez que pasaba del color rosado al violeta, F.A. llamaba a los médicos para indicarle que en un par de días debería ser ingresado. Inexorablemente, en ese período de tiempo todas sus constantes vitales se venían abajo.

## Los seres tenían el cuerpo cubierto de escamas y en las manos, 4 dedos normales y el quinto era una pinza o garfio

**Tras el primer examen médico.** Durante una de sus varias estancias en la Clínica Puerta de Hierro de Madrid sucedió que en una de las radiografías del omóplato derecho salía un cuerpo esférico que denominaron "cuerpo extraño". El doctor decidió extirparlo pero a la mañana siguiente, previa a la operación, le repitieron la radiografía y el objeto había desaparecido. El médico extrañado la volvió a hacer varias veces, pero el resultado siempre fue el mismo.

Sin embargo, en el dedo pulgar del pie derecho los médicos sí extrajeron un pequeño objeto parecido a un perdigón. "Me preguntaron si sabía su origen —explicó F.A.—, pero les dije que lo ignoraba. Luego vinieron tres señores y muy asombrados se lo llevaron".

Estos dos hombres resultaron ser un doctor americano y un señor de palacio que, según pudo saber más tarde el paciente, era un militar. Ambos trasladaron el objeto a Arganda para su estudio. Hasta la fecha y pese a las reiteradas solicitudes del testigo, nunca le transmitieron la etiología del pequeño "cuerpo".

¿Qué mecanismo o mecanismos provocaron la presencia de estas dos personas en la intervención quirúrgica de la extracción del objeto y su posterior análisis? El testigo asegura que nunca contó lo ocurrido a ninguno de los médicos que le atendieron, sin embargo éstos, en alguna ocasión, le aconsejaron que no diera mucha publicidad a lo extraño de sus dolencias por miedo a que afectara a su pensión.

F.A. fue desahuciado a los cuatro años del suceso, aunque su calvario por los hospitales se prolongó hasta hace pocos meses con su fallecimiento. En cierto modo y debido a la su reticencia a ser sometido a sofronización, muchos de los detalles que admitió no poder recordar le han acompañado hasta su cenotafio.

en relación con tantas investigaciones como habíamos hecho. Sólo a un buen entrevistador, se le ocurren cuestiones en momen-

tos clave para desconcertarte, y a nuestro amigo capacidad para ello, le sobra. Ahora me gustaría decirles que mi respuesta fue genial, digna de figurar en un tratado de filosofía acerca del sentido de la vida. Pero la verdad es que no fue así. Simplemente me limité a salir del paso diciendo algo así como: "de esto no tengo ni idea, hay que vivir día a día...". En definitiva, lo típico.

No es que ahora haya tenido tiempo para reflexionar, y vaya a revelarles en esta columna cuál es el verdadero sentido de la vida. Eso se lo dejo a sacerdotes e iniciados. Además no me interesan tales secretos, ya los entenderé el día que esté muerto, prefiero dedicarme ahora a intentar desvelar otros enigmas. Suelen ser más sencillos y más divertidos. Sin embargo, sí he de reconocer que aquella pregunta me hizo hojear algunos libros, de eso que califican como nueva era. Respeto profundamente a todos aquellos que leen este tipo de manuales, y tengo muchos amigos que más que leerlos los devoran. Pero a mí tanta espiritualidad me desconcierta, y cuanto más leo, menos me entero de qué va eso del nuevo pensamiento. Se ve que al ser de pueblo, mi mente no está pre-

pecial de sabiduría que me resulta tan ridículo; no en vano él conoce la respuesta a grandes enigmas vedados al resto de los mortales. En el fondo es el mismo sentimiento que desarrollan las sectas entre sus adeptos, se sienten convencidos de pertenecer a un grupo tocado por la misma mano de Dios. Pero todos estos colectivos olvidan algo fundamental, los sentimientos no son patrimonio exclusivo de nadie. El mayor de los criminales o el tipo más bruto de la barra del bar también tienen corazón, y alguna vez desarrollaron pensamientos positivos. No es que yo vaya a afirmar ahora, dando la vuelta a la tortilla, que para verdad la mía. Si conozco algo verdadero, es que todos algún día morimos. Por ahora es lo único irrefutable de nuestra existencia. Ahora eso sí, no me importa reconocer que me encanta pegarme una buena juerga junto a mis amigos, decir imbecilidades sin sentido para troncharme de risa, o incluso que disfruto de ciertas tertulias en las que se delibera sobre lo grotescos que resultamos a la hora de ir al baño. Estas diversiones pueden parecer poco intelectuales, y sin ninguna espiritualidad. Posiblemente lo sean, pero para ser feliz no es necesario ni ser intelectual, ni ser espiritual. Tan sólo hace falta sentirse uno mismo.